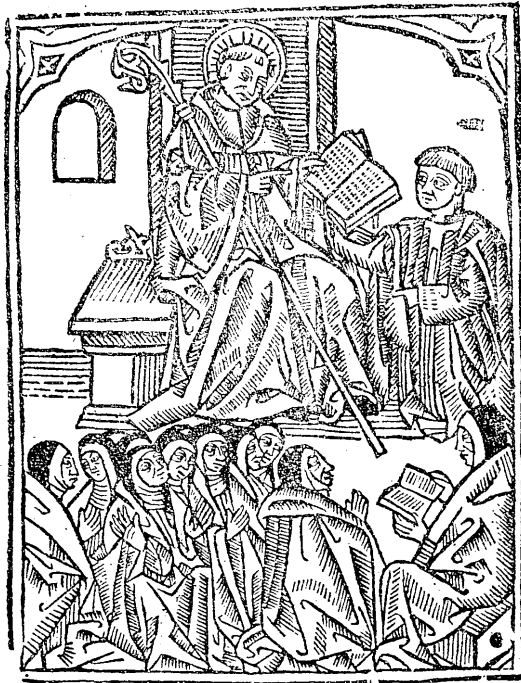




INSIGNES TRATADISTAS

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

F

RAY Alonso de Orozco trata también del dogma en su bello *Tratado de la corona de Nuestra Señora*, ensalzada con doce privilegios sobre todos los santos. La primera estrella de la corona es, precisamente, la Inmaculada Concepción. «¿Qué hijo hay, se pregunta el piadoso agustino, que llevando de la mano a su madre y llegando a un lodo la deje caer diciendo: No importa, madre, yo os limpiaré luego? Entre los concepcionistas podríamos citar a Alfonso de Villegas, autor de una *Vida de la Virgen*; a Cris-

tóbal de Fonseca, que escribió una *Vida de Cristo*; al P. Ravedeneyra, en su famoso *Flos sanctorum*; a Fray Cristóbal Moreno, en una obra fogosa y revuelta que se intitula *Libro de la limpieza de la Virgen María, curiosa silva*, y al franciscano Diego de Vega, que con un lenguaje desaliñado, pero en el cual no faltan valiosos retazos de púrpura, hace una exposición completa del misterio y se esfuerza por pulverizar los argumentos tradicionales. He aquí esta comparación, que parece una joya delicada: «Tenéis un naranjo cargado de naranjas y de